

La Iglesia católica, en su esfuerzo para dividir a los pueblos y desviar a sus fieles del camino revolucionario recurre a la propaganda envenenada del chauvinismo racista. El obrero americano conoce de sobra los ataques antisemitas del padre Coughlin. Sus obscenos estallidos no representan únicamente la aberración de un determinado clérigo. La fuente del antisemitismo está en el propio Vaticano. En 1936, el diario *Civiltà Cattolica*, que publican en Roma los jesuitas bajo la responsabilidad de un director nombrado por el Papa, insertó una serie de artículos sobre la cuestión judía. En uno de ellos puede leerse lo que sigue: "Dos hechos al parecer contradictorios se hallan juntos entre los judíos diseminados por el mundo: el control del dinero y la preponderancia en los movimientos socialistas y comunistas.— (*Civiltà Cattolica*, Oct. 3, 1936).

La conclusión a que llega el jesuita es del todo semejante al desvarío antisemita de un Hitler o de un Goebbels. Y es que los judíos—no todos, pero sí muchos— "constituyen un serio y permanente peligro para la sociedad".

En su frenético temor a la revolución, el Vaticano se ha visto últimamente obligado a desaprobado algunas tímidas medidas reformistas de la clase gobernante. En busca de algún paliativo para la intranquilidad social que, al mismo tiempo sirva para salvar la economía capitalista en bancarota, la burguesía europea no pudo menos que recurrir a una nacionalización parcial de la industria, (Inglaterra, Fran-

cia, Bélgica, Austria, etc.) El Vaticano encuentra esto peligroso porque tiende a destruir la noción sacramentada de la propiedad privada. En julio de 1946, el Papa atacó en público dicha nacionalización y alabó el tipo de organización económica que implantara Mussolini: el corporativismo. No hay duda, declaró, "que dentro de las circunstancias actuales, la forma corporativa en la vida social, y especialmente en la vida económica, favorecen de hecho la doctrina cristiana, en lo que se refiere al individuo en la comunidad, el trabajo y la propiedad privada".

Como habrá notado el lector, el tema de la propiedad privada es el hilo que atraviesa todos los discursos políticos del Vaticano en los últimos tiempos. Su preocupación al respecto es casi una idea fija. Podríamos añadir muchos otros testimonios, pues apenas utilizamos una parte del material a nuestra disposición. Pero a través de lo que ofrecimos, queda establecido a no caber duda, que la Iglesia católica romana se ha vuelto la fuente ideológica y el centro más importante de la reacción mundial. La bandera negra de la contrarrevolución ondea hoy sobre el Vaticano, que ha llegado a ser el símbolo y el centro de todas las fuerzas oscuras contrarias al nacimiento de una sociedad socialista. Cuando Trotsky describió al Vaticano como "el cuartel del oscurantismo y la reacción", anotó una simple verdad que se ha hecho más que nunca manifiesta en la nueva etapa de lucha por el progreso del hombre.

Costa Rica

Por Mario SANTA CRUZ

(En *Bogotá Cooperativa*, 28 Diciembre 1948. Envío del autor).

Costa Rica es una república centroamericana que se halla al norte de Panamá y al Sur de Nicaragua. La bañan los océanos Atlántico y Pacífico, a los que su capital, San José, está conectada por sendos ferrocarriles. El puerto del Atlántico se llama Puerto Limón, dotado de magníficos muelles, con grúas eléctricas y de almacenes para albergar la carga. Su sanidad perfecta hace agradable la residencia en él. Cuenta con un bello parque tropical y magníficos hoteles.

En cuanto a Puntarenas, goza de tantas facilidades portuarias como Puerto Limón, y dispone de un balneario cómodo, defendido con mallas metálicas contra los tiburones, que abundan en el Golfo de Nicoya.

Costa Rica es una república de régimen central, dotada de sendos gobernadores para sus siete provincias. El presidente es elegido directamente por el pueblo. Hay una sola Cámara, que se llama Asamblea Nacional, y el período de los diputados es de dos años, mientras que el del jefe del Ejecutivo es de cuatro.

Lo que caracteriza a los costarricenses es el amor a la educación pública, que está tan desarrollada entre ellos, que dispone de 3.600 maestros primarios. La escuela está tan bien organizada en Costa Rica, que casi no existen planteles particulares para la instrucción de los niños. En ella el gobierno le da todo al alumno, sin tomar en cuenta que sea pobre o rico. La institución de los restaurantes escolares tiene, por lo menos, medio siglo de estar funcionando, cuando entre nosotros es cosa nueva,

que no se ha podido organizar todavía convenientemente. El gobierno calza a todos los escolares.

Costa Rica tiene una extensión superficial de 54.000 kilómetros cuadrados y cuenta con 700.000 habitantes, todos de raza blanca. Esa población se agrupa, principalmente, en San José, que es la capital, Cartago, Alajuela y Heredia, que son ciudades edificadas en una meseta que goza de un clima medio de 23 grados centígrados.

Costa Rica es un país tan pacífico, que su ejército tiene, en tiempos normales, solamente 500 hombres. Hay en esa República, pues, medio millar de soldados, mientras que el número de maestros, como ya lo dijimos, es de 3.600.

San José, la capital, es una ciudad pequeña, pero hermosa, limpia y acogedora. Dispone de un magnífico aeródromo, situado en la Sabana, y de edificios públicos modernos, como el Palacio de Correos, el Teatro Nacional, la Catedral, el Hospital de San Juan de Dios, el Colegio de Señoritas y el Asilo Chapuí, que es el mejor de Centro América.

El Teatro Nacional, merece una mención aparte, porque es el más bello de Hispano-América. Fué construido por arquitectos italianos y decorado por artistas llegados de varios países de Europa. Es de piedra y de mármol de Carrara. Su foyer tiene pinturas bellísimas, destacándose entre ellas, un *panneau* que representa a una muchacha campesina, con una rama de café, frutecida, alegoría que recuerda

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS
del

BANCO ANGLO COSTARRICENSE

(el más antiguo del país)
está a la orden para que usted realice este sano propósito

AHORRAR

En el Perú, consigue la suscripción al *Repertorio* con la
AGENCIA MODERNA
En Arequipa. Casilla Correos N° 102

En Chile, la consigue con
GEORGE NASCIMENTO y Cía.
Santiago, Casilla N° 2298.

En Guatemala, con
Doña MARTA DE TORRES
En la ciudad de Guatemala.
(Callejón Escuintilla, 8)

En El Salvador, con el
Prof. ML. VICENTE GAVIDIA
En Santa Ana (Liceo "Alberto Masferrer")

que este coliseo fué financiado con un impuesto de diez centavos al café exportado.

Otro artículo de exportación de Costa Rica, es el cacao, que se cultiva en la región de Matina, y del cual recibió Colombia solamente, el año pasado, una cantidad estimada en un millón de pesos de nuestra moneda.

Hay también algunas minas de oro, como las de Abangares y Tres Hermanos, y unas de manganeso, en la Provincia de Guanacaste, que es el centro ganadero del país. Hace poco se ha establecido en Puntarenas una planta empaquetadora de sardinas.

En Costa Rica no se luchó bélicamente para obtener la independencia, porque España estaba demasiado ocupada en atender a los alzamientos de México y de varias de sus colonias suramericanas. Allá bastó, con que aquella se proclamara en la Capitanía General de Guatemala y adhirieran a la declaración las demás provincias centroamericanas. La verdadera guerra de independencia la tuvo Costa Rica en 1856, cuando el filibustero yanqui, William Walker, que había invadido a Nicaragua, logrando atrapar la presidencia, quiso apode-